

## La Ciudad Avasallada

Gonzalo Millán, "La Ciudad", Santiago, Editorial Cuarto Propio, Col. Buque de Arte, 1994, 144 páginas.

Mariano Aguirre

Publicado originalmente en 1979 en Québec (Canadá), el poemario "La Ciudad", de Gonzalo Millán es uno de los libros más significativos de la producción literaria del exilio chileno. Ahora aparece la primera edición criolla, no sólo aumentada, sino también con cambios importantes.

Gonzalo Millán pertenece a la promoción poética que comenzó a publicar en los sesenta. Nacido en 1947, es el más joven de ese grupo integrado, entre otros, por Oscar Hahn, Waldo Rojas y Manuel Silva Acevedo. Su primer libro, "Relación personal" (1968), mostró de inmediato a un escritor maduro, pese a sus 21 años, en cuanto a los recursos poéticos empleados para entregar una perspicaz visión del proceso iniciático de la adolescencia, ampliado a la infancia en una versión posterior aparecida en "Vida" (Ottawa, 1984), una antología integrada, la mayor parte, por textos inéditos, notables por lo demás.

Ya en Chile, en uno de sus regresos con consecuencias idas, Millán publicó "Seudónimos de la muerte" (1984) y Virus (1987). En Estocolmo, en 1990, apareció "5 poemas eróticos" y al año siguiente, en Ottawa, se editó una completa selección en inglés de sus textos con el título de "Strange Houses". Este año, el Fondo de Cultura Económica publicará una integradora antología de Gonzalo Millán, hecho trascendente por la limitada circulación que han tenido sus poemas en el país, aunque en 1987 fue el primer poeta que recibió el Premio Pablo Neruda por la totalidad de su obra.

"La Ciudad" es un solo y extenso poema

compuesto por 73 fragmentos -antes eran 68- que entrega una visión totalizadora de un espacio ciudadano avasallado por la violencia. La expansión del libro se debe a un medido reordenamiento y, en especial, a la incorporación pertinente de poemas de "Seudónimos de la muerte". Un cambio fundamental es que el hablante, antes un anciano, ahora es una anciana, lo que le otorga al poema un temple más sensibilizado frente a una realidad presentada como hostil e inhóspita.

No es gratuito que el autor haya comenzado su libro en septiembre de 1973, inmediatamente después del golpe militar, y realizado la revisión en el mismo mes, pero de 1994. "La Ciudad" es un poema emblemático porque construye un espacio que cierra un modo de convivencia ciudadana y avizora otro en que las relaciones humanas se prevén fuertemente alteradas por el ejercicio de un poder ignominioso.

El poema asume, entonces, un tono de letanía, de rezo civil, como lo apunté en un viejo artículo, por esa ciudad que desfallece, pero que también resiste. Con un procedimiento de saturación, Millán va conformando un montaje serial, a través de núcleos semánticos que se encabalgan unos a otros, de verso en verso, para entregar la existencia de la abigarrada multitud. Víctimas y victimarios deambulan así por los laberintos ciudadanos. Sólo la naturaleza, con sus cambios estacionales, va modificando, esperanzadoramente, las expectativas de vida. Si ella cambia, si ella revive, también podrán hacerlo los hombres, no todos por cierto.

La reedición de "La Ciudad", poema fuertemente visual -y testimonial en el mejor sentido-, es un paso clave para recuperar la memoria de este país, la poética y la histórica.